

**Las Organizaciones de la Sociedad Civil como imaginarios instituidos e instituyentes.
Reflexiones desde la perspectiva de Cornelius Castoriadis**

El hombre es un animal inconscientemente filosófico, que se planteó las cuestiones de la filosofía en los hechos mucho tiempo antes de que la filosofía existiese como reflexión explícita; y es un animal poético, que proporcionó en lo imaginario unas respuestas a esas cuestiones.

*Cornelius Castoriadis
(2013: 237)*

Por Maria Eugenia Etkin [1]

*Fecha de recepción: Mayo de 2017
Fecha de aprobación: Octubre de 2017*

Resumen

Este trabajo es una aproximación reflexiva sobre algunos conceptos desarrollados por Cornelius Castoriadis. Se intentará indagar si las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) pueden ser consideradas como fenómenos de sentido desde la perspectiva de representaciones sociales imaginarias que plantea Castoriadis.

Como objetivo general se aspira a reflexionar si las OSC pueden ser consideradas desde la perspectiva de C. Castoriadis significaciones sociales instituidas e instituyentes.

Abstract

This work is a reflexive approach on some concepts developed by Cornelius Castoriadis. An attempt will be made to find out if Civil Society Organizations (CSOs) can be considered phenomena of meaning from the perspective of imaginary social representations that Castoriadis proposes.

The general objective is to reflect on whether CSOs can be considered from the perspective of C. Castoriadis instituted and instituting social meanings.

Resumo

Este trabalho é uma abordagem reflexiva sobre alguns conceitos desenvolvidos por Cornelius Castoriadis. Será feita uma tentativa para Procura-se indagar se as Organizações da Sociedade Civil (OSC) podem ser consideradas fenômenos de sentido a partir das representações sociais imaginárias que Castoriadis propõe.

O objetivo geral é refletir sobre se as OSC podem ser consideradas desde a perspectiva de C. Castoriadis significações sociais instituídas e instituintes.

Palabras Clave

Comunicación social, Ong, Sociedad civil, Imaginarios sociales

Key words

Social communication; NGOs; civil society; social imaginaries

Palavras chave

Comunicação social, Ong, Sociedade civil, Imaginários sociais

1. Las organizaciones de la Sociedad Civil

Como sostiene Sergio De Piero (2005) la sociedad civil se construye a partir de la conformación de grupos o movimientos, creados por los propios ciudadanos, plurales y autónomos. No son parte del Estado, ni del mercado, pero se vinculan con ambos. Vale decir, que las organizaciones de la sociedad civil representan a un conjunto de grupos heregeneos y diversos de individuos que intentan influenciar en la agenda pública.

Las OSC como espacios civiles buscan promover la defensa de ciertos derechos ciudadanos y son actores colectivos productores de sentido.

Existen en nuestro país, según cifras oficiales publicadas por el Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC, 2014) 16.000 organizaciones de la sociedad Civil inscriptas en este organismo. No obstante según otras fuentes, en Argentina existen alrededor de 80.000 [2] organizaciones entre las inscriptas y aquellas que no lo están. De estas más del 50% no

tiene personería jurídica [3] y casi el 45% se dedica atención directa y la mayoría están radicadas en Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Las organizaciones sociales nacieron en su aspecto denominativo con una ambigüedad, no son parte del Estado, pero aspiran al bien común, y son instituciones privadas, pero sin fines lucrativos. La propia polisemia del término ha llevado a definirse por lo que no son: no gubernamentales, tercer sector, entidades sin fines de lucro, solo para mencionar algunas denominaciones. También se caracterizan por su amplia heterogeneidad [4] temática, por los diferentes fines que persiguen y por el tipo de financiamiento otorgado.

En este trabajo solo se atenderá ejemplos del grupo de OSC denominado por Thompson (2005), como ONG para el desarrollo (ONGD), cuya actividad específica se orienta a la prestación de servicios, directos o indirectos, de promoción, capacitación, investigación y asistencia técnica de apoyo de grupos, comunidades y organizaciones sociales. Este recorte permite orientar el estudio ya que el amplio abanico y diferencias tipologías de organizaciones que constituyen el Tercer sector, es de una extensión más que considerable como objeto de estudio.

Pero en términos generales una organización de la sociedad civil tiene cuatro atributos distintivos: no gubernamentales, de bien público, adhesión voluntaria y sin fines de lucro.

¿Qué representan en la actualidad las OSC? ¿Qué espacios ocupan dentro del escenario social como actores sociales? Se descarta aquí analizar a las organizaciones de la sociedad civil desde una perspectiva económica-funcional. No se pone foco en las *funciones* que cumplen en la sociedad; no solo porque hay considerable bibliografía que da cuenta sobre esta visión, sino que no es la perspectiva de análisis que adherimos. Por el contrario, se hará hincapié en que analizar una institución desde las significaciones es interpretarlas, como establece Cabrera, como organizadoras de sentido, de lo que importa, de lo que es valioso o no socialmente. (Cabrera, 2006, p. 79).

2. Aparición y consolidación de las OSC

Según la bibliografía específica [5] hay dos hitos importantes para el análisis de las OSC argentinas. El primero a partir de la apertura democracia de 1983 y el segundo es el acontecimiento social del 2001 [6].

Es a partir de estos dos momentos que aparecen organizaciones de la sociedad civil con una amplia gama temática. Desde organizaciones homosexuales, ambientalistas, médicas, hasta

fundaciones científicas y económicas. Pero a partir de la crisis del 2001, post corralito, se configura un nuevo mapa en la estructura social argentina donde las organizaciones de la sociedad civil se expanden con mayor fuerza. La eclosión de las OSC fue acompañado con nuevos movimientos sociales, con demandas vinculadas a aspectos económicos y sociales en los que se destacaban temas sobre sociales.

Este fenómeno no será exclusivo de Argentina, sino que se configura en Latinoamérica (en Argentina movimientos de desocupados, en Brasil los Sin Tierra, los Cocaleros en Bolivia, por mencionar solo algunos). Movimientos rurales y urbanos aparecen como espacios de resistencia y como un lugar de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales (Svampa, 2007).

También es a partir de la crisis de los canales tradicionales institucionalizados de participación, que se crearon nuevas formas de reclamo. El activismo cívico fue canalizado a través del voluntariado y las acciones de las ONG comienzan a tomar fuerza política. (Etkin, 2012, p. 36) pobreza, desocupación, desnutrición, atención directa, etc. Nuevos grupos sociales, con nuevas demandas, acompañan a las recientes organizaciones.

Es importante señalar también que las OSC en las últimas décadas aumentaron significativamente su peso político. Esto se ha manifestado en las diferentes intervenciones que han tenido las organizaciones sociales dentro del tejido social. Zapata y Vargas (2011, p. 57) caracterizan estas intervenciones, ya que las OSC son ante todo sujetos que interactúan a través de redes conversacionales sobre sentidos compartidos en los vínculos construidos. Entre varias capacidades que tienen, una de ellas es la de encarnar grupos que carecían de representación e incidir en la sanción de políticas públicas. Con esto se pretende figurar que las instituciones de la sociedad civil, se han convertido en actores relevantes y de importante incidencia más allá de los grupos directos a los cuales atiende.

Desde otra perspectiva para algunos autores la creación de las Organizaciones Sociales, está relacionado con la aparición de una necesidad y de un deseo que la misma sociedad demanda. Las OSC pueden ser formas que la comunidad va encontrando para poder resolver problemas y atender determinadas situaciones porque los otros actores sociales (el Estado y el Mercado) no lo hacen, lo que complica también la función de cada uno. Como resalta Sorj, el mercado no es un mundo orientado únicamente por intereses económicos, ni el estado solo busca dominación burocrática, como tampoco la sociedad civil es un espacio dirigido por la solidaridad y la participación, esto no refleja la complejidad de estas esferas. (Sorj, 2010, p. 8).

3. Imaginario social

Como imaginario social desde la perspectiva de C. Castoriadis, tal como explica A. M. Fernández (2007), se intenta referir a un modo de concebir el mundo que les es propio a una sociedad particular en un momento determinado. Es una forma específica, un *magma* de significaciones que regula ciertas prácticas y se constituyen en una cadena de significaciones.

Imaginario social alude a un conjunto de significaciones por las cuales un colectivo – grupos, instituciones, sociedad- se instituye como tal (...) al mismo tiempo que construye los modos de sus relaciones sociales materiales y delimita sus formas contractuales, instituye también sus universos de sentidos.
(Fernández; 2007, p. 39).

Un imaginario para Castoriadis, no es una imagen, sino es una capacidad imaginante, una invención, es una creación social histórica pero también creación psíquica. De allí que sostenga que las significaciones no son solo algo percibido (real) ni solo pensado (racional) son imaginarias. Los imaginarios se constituye como matrices de sentido, son esquemas que permiten construir la realidad (Castoriadis, 2013).

Este imaginario se plasma en instituciones, entendiendo por como las “normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas” (Castoriadis 2005, p. 67). El papel de las significaciones sociales es proporcionar a las preguntas, respuestas que no se corresponden ni con la realidad ni con la racionalidad, es en el hacer que la sociedad se da respuestas (Castoriadis, 1999, p. 255).

Para Castoriadis un imaginario social tiene un doble modo de existir: lo instituido y lo instituyente. La primera se refiere a que las significaciones sociales descansan sobre instituciones cristalizadas. Lo instituyente en cambio, se refiere a ese colectivo anónimo que dinamiza ciertas transformaciones sociales.

Para el mencionado autor, una institución es una red simbólica socialmente sancionada; pero en las instituciones también hay una combinación de un componente funcional “las instituciones no se reducen a lo simbólico, pero no pueden existir más que en lo simbólico”. (Castoriadis, 2013, p. 211). Decir que una institución es instituida, significa rechazar la idea de que fueron creadas de forma natural

el mundo social es cada vez constituido y articulado en función de un sistema de estas significaciones, y estas significaciones existen una vez constituidas, al

modo de lo que hemos llamado lo imaginario efectivo (o lo imaginado)
(Castoriadis, 2013, p. 236).

A partir de estas lecturas podría aseverarse que las OSC se constituyen como significaciones imaginarias sociales, con capacidad de instituir, transformar y dar sentido a los acontecimientos. Pero estas significaciones imaginarias sociales no denotan nada y connotan todo, son realidades sociales en que se plasman significaciones, son “más reales que la realidad misma” (Cristiano, 2009, p. 28).

3.1. Las OSC como espacios significantes

Las organizaciones de la sociedad civil pueden ser consideradas desde la perspectiva de Castoriadis como un imaginario social instituyente, es decir, son instituciones cristalizadas que representan una permanencia identitaria. Diversas significaciones sociales descansan sobre la cristalización de heterogéneos instituidos.

En este caso, las OSC funcionan de acuerdo a ciertas normas, estructuras, refieren su identidad de ser a través del nombre, tipo de organización y de actividad que representan. El instituido en este sentido, permite reconocer a algo como único y a la Organización como singular frente a otras.

Es, al decir de Castoriadis, un magma de significaciones imaginarias encarnadas en instituciones. De las diferentes formas que las significaciones se pueden institucionalizar, es decir, las muchas “realidades” sociales en las que se plasman las significaciones (Cristiano, 2009, p. 29) hay dos formas diferentes de significaciones: las centrales y las segundas o derivadas. Las primeras se refieren al núcleo de identidad de la sociedad y las segundas devienen de estas significaciones centrales. ¿Se convierten acaso las OSC en significaciones derivadas de diferentes significaciones centrales? Se retomará este interrogante más adelante.

Las OSC entonces, no se reducen a ser consideradas como que vienen a solucionar ciertas problemáticas reales, sino que son “capaces de imaginarlo” (Castoriadis, 2013, p. 216). Lo instituido se corporiza en dos instancias interrelacionadas: lo normativo y lo fundante o simbólico. Lo primero refiere a normas, leyes, procedimientos, dispositivos, configuraciones y protocolos de funcionamiento de las organizaciones y lo fundante, en tanto, remite a los orígenes “que habilita la existencia de tradiciones cuya vigencia data de tiempos “inmemoriales.” (CENOC, UNSAM).

El instituyente en las OSC, hace referencia lo que en una institución cambia, es aquella fuerza dinamizadora de configuraciones nuevas, de propuestas de cambio, de proyectos novedosos (CENOC; UNSAM). El Instituyente es lo distinto, el cambio, supone variación crítica sobre lo establecido. Son fuerzas productoras de nuevas ideas y valores. Como sostiene Cristiano (2009) lo instituyente es lo que crea las significaciones imaginarias, aquello que crea el cosmos social (p. 30).

Según lo anterior, instituyente e instituido, son dos fuerzas antagónicas, dos impulsos en pugna que luchan por establecer su primacía. Pensar que una OSC solo puede estar condenada a ser un instituido es pensar en organizaciones inmóviles, sin dinámica. Y por otro lado “establecer el dominio de lo instituyente es establecer que una organización muere, sin dudas, por desorganización, por incapacidad de poder expresar, siquiera, cuál es su nombre” (CENOC, UNSAM).

¿Cómo conjuga una institución (OSC) el instituido y el instituyente? ¿Cómo sostener la causa desde lo instituido sin perder de vista la fuerza instituyente?

Se podría agregar lo que establece Cabrera (Cabrera, 2006, p. 52), que esas significaciones sociales (OSC) constituyen “un conjunto de totalidad coherente (con cierta clausura) de creencias compartidas (sentimientos, ideas e imágenes), matriz de significados aceptados e incuestionables auto representación de la sociedad”.

Las OSC se constituyen tanto como una totalidad jurídica y legal, pero también es un marco de creencias (causas, problemas, demandas, derechos, etc.) compartidas por grupos de ciudadanos apoyadas sobre significados incuestionables (las causas a las que se aboca una organización). Consideramos, que el concepto planteado por Cabrera se podría ajustar a esta perspectiva de análisis.

Pero ¿qué representan nivel de significación las causas que promueven las OSC? ¿Qué implica que demandas surgidas o canalizadas por las OSC hayan incidido en la sanción de una política pública? ¿Qué imaginarios se mueven en estos colectivos?

Para que se dé una significación social imaginaria como el propio Castoriadis explica son “necesarios unos significantes colectivamente disponibles, pero sobre todo unos significados que no existen de modo en el que existen los significados individuales” (Cabrera, 2006, p. 251). Este estructurante imaginario que explica el autor, es lo que se establece como imaginario de una sociedad en una época, y es lo que esta sociedad da como sentido indiscutible, de lo que importa y de lo que no importa [7].

3.2. Promover las causas como resultado de significaciones imaginarias ¿centrales o secundas?

Una OSC promueve su causa cuando la dispone en el espacio público para narrar su problema. Relata a la sociedad quién es y qué hace. Se supondría que socialmente es conocido que la Fundación Huésped se dedica a investigar y prevenir sobre el HIV o que UNICEF se consagra a erradicar el hambre y la pobreza infantil, o que la Fundación María de los Ángeles promueve la penalización de trata de personas, que un Techo para Mi país intenta una sociedad justa y sin pobreza. Se remarca, el potencial se “supondría” ya que se lo analiza como posibilidad y no como hecho. Y se tomaron estos ejemplos ya que estos temas tuvieron alta visibilidad pública a través de los medios de comunicación social.

Más allá de la conformación propia e histórica de cada una, de los relatos, de la actuación de los miembros de cada OSC ¿pueden considerarse que cada una ha planteado problemas que emanan de una significación central de la sociedad? La mayoría de los cuestiones de las OSC provienen de temas constitutivos que algunos sectores de la sociedad demandan (hambre, salud, pobreza, enfermedades, por mencionar solo algunas) esas problemáticas ¿devienen en la conformación de un imaginario instituido para darle “forma” a una significación imaginaria central? Pueden ser consideradas las OSC - como interrogábamos anteriormente - ¿en significaciones secundarias que se desprenden de significaciones centrales?

¿Qué relatos y prácticas sostienen las ONG para mantener su instituido y su instituyente? Quizá las palabras de Castoriadis, acerquen no una respuesta, pero si a una reflexión sobre la cuestión:

Cuando se afirma en el caso de la institución, que lo imaginario no juega en ella un papel sino porque hay problemas reales que los hombres no llegan a resolver, se olvida, que los hombres no llegan precisamente a resolver estos problemas reales, en la medida que lo consiguen, sino porque son capaces de imaginarlo; (...) esos problemas reales no pueden ser problemas que tal época se da como tarea a resolver, más que en función de un imaginario central de la época o la sociedad consideradas. (Castoriadis, 1999, p. 232)

Las OSC tienen un aspecto instituido y otra fuerza instituyente, esta dualidad es al mismo tiempo el impulso y la razón de existir de las OSC. Se puede anticipar entonces, que las OSC pueden derivarse de significaciones centrales y convertirse a través de su instituido, en formas, en cristalizaciones de significaciones secundarias.

4. Reflexión final

Como se mencionaba en la introducción este trabajo trajo aparejadas más interrogantes que respuestas, quedan algunas cuestiones pendientes y la tarea de profundizar los conceptos de Castoriadis investigaciones posteriores. También haber analizado o puesto en juego a las OSC desde una perspectiva de lo imaginario y no solo desde lo funcional, ha sido un avance significativo.

Por ello es como sostiene Castoriadis, las instituciones no se reducen a lo simbólico, pero no pueden existir más que en lo simbólico “son imposibles fuera de un simbólico de segundo grado”. (Castoriadis, 1999, p. 201). El nosotros se constituye como tal y otorga una identidad colectiva a una organización social, que se representa en temas, en mensajes, “en con “significados aceptados e incuestionables” (Cabrera), por una sociedad que acepta esas significaciones.

Pero sobretodo las significaciones de las OSC funcionan: por una parte, instituyendo y creando esas significaciones y por otra legitimando y justificado su existencia. Como reflexiona Cabrera “una sociedad concreta no es sólo una estructuración de condiciones materiales de sostenimiento y reproducción de vida sino, ante todo, una organización de significaciones particulares” y es allí donde las organizaciones de la sociedad civil operan.

Bibliografía de referencia

- Cabrera, D. H. (2006). *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*. Intertextos. Buenos Aires: Biblos
- Cabrera, D. (s.f.). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Recuperado de http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera
- Campetella, A., González Bombal, I. y Roitter M. (2000). *Definiendo el sector sin fines de lucro en Argentina. Estudios sobre el tercer sector sin fines de lucro en Argentina*. The Johns Hopkins University. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES)
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginada de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets
- Castoriadis, C. (2005). *Los dominios del hombre*. Barcelona: Gedisa

- Castoriadis, C. (1999). *La institución y lo imaginario: primera aproximación, en la institución imaginaria de la sociedad*, Tomo I. Barcelona: Tusquets
- Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC) y Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) (2012). Diplomatura en fortalecimiento de las capacidades de gestión de organizaciones sociales territoriales. Marisa Fournier, M., Julieta Hantouch, J., Spampinato, S., Daniela Testa, D. y García, O. *Módulo 2. Gestión de organizaciones sociales*. Recuperado de <http://www.gestionsocial.org/archivos/00000943/Redesdiplomatura.pdf>
- Cristiano, J. (2009). *Lo social como institución imaginaria. Castoriadis y la Teoría Sociológica*. Argentina: Colección Poliedros
- De Piero, S. (2005). *Organizaciones de la sociedad civil*. Argentina: Paidós
- Etkin, E. (2012). *Comunicación de Organizaciones Sociales. De la Planificación a la acción*. Argentina: La Crujia
- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos
- González Bombal, I. (2003). *Respuestas de la sociedad civil a la emergencia social*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES)
- Svampa, M. (Julio de 2007). *Movimientos sociales y escenario político: las nuevas inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina*. Observatorio Social de América Latina. CLACSO. Recuperado de <http://www.cetri.be/IMG/pdf/ensayo38.pdf>
- Sorj, B. (2010). *Usos, abusos y desafíos de la sociedad civil en América Latina*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Thomson, A. (1995). *Público y Privado*. Argentina: Losada
- Vargas; T., Zapata, N. (2010). *Enredando prácticas comunicación desde las organizaciones sociales*. Buenos Aires: San Pablo

Notas

[1] Maria Eugenia Etkin es Magister en Dirección de Comunicaciones Institucionales (UCES) y Licenciada en Comunicación Social egresada de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Egresada del Posgrado en Formación de Formadores de Responsabilidad Social Empresaria (RSE- UBA- PNUD /AECID). Trabajó en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en áreas de comunicación institucional y ejerció el periodismo gráfico en diferentes diarios y revistas de circulación nacional. Estuvo becada en la Universidad de Periodismo de Santiago de Compostela (España). Es titular de Cátedra en materias de Grado y Posgrado en UCES. En el 2012 La Crujía editó su libro Comunicación para Organizaciones Sociales, también participó con capítulos en los siguientes libros: Auditoría de Comunicación (La Crujía) Impresiones de la Comunicación (Dunken) Trabajo Final, Tesinas y Tesis (Ediciones Cooperativas).

[2] El artículo publicado por el Diario La Nación. Suplemento Zona. Carlos March. 1/9/13 El gobierno castiga y hostiga a las ONG no oficialista. Recuperado de http://www.clarin.com/zona/Gobierno-acosa-hostiga-ONG-oficialistas_0_985101606.html

[3] Ibíd. Diario La Nación. Estudios estiman que en Argentina funcionan entre 80.000 y 120.000 ONG, ante un pedido de acceso a la información pública presentado por la Confederación de la Sociedad Civil la AFIP admitió tener en regla 7.637, y en la Inspección General de Justicia – donde se registran las fundaciones y las asociaciones civiles– hay sólo unas 10.000 con personería vigente.

[4] N.A: De desarrollo humano, derechos, ambientalistas, de promoción, económicas, de investigación, etc.

[5] Entre varios autores destacamos: A. Thomson; D. Filmus, S. De Piero, I. García Bombal, S. Svampa, etc. Ver bibliografía consultada.

[6] Nos referimos a los sucesos acontecidos en Diciembre del año 2001 con las marchas y reclamos sociales, bajo el lema “que se vayan todos”. El año 2001 se constituye como una bisagra de la crisis y declive del modelo neoliberal en nuestro país. A fines del 2002 el 58% de la población - y el 70% de los jóvenes - estaban por debajo de la línea de la pobreza. Amplios sectores de la clase media, se habían convertido en “nuevos pobres”.

[7] Ibíd. p. 252